

está muy adelantado, puede decirse, no obstante, hablando en general, que los rumiantes son mas útiles que nocivos. De todos estos animales se utiliza la carne, la piel, los cuernos y el pelo: los rumiantes son los que nos proporcionan la mayor parte de nuestras ropas.

En el estado de domesticidad manifiestan tener poca prudencia; pero son dóciles, pacientes y sobrios, por cuyas cualidades prestan al hombre inmensos servicios. Solo tres familias, á saber, la de los cervatillos, las girafas y los antilopes, no producen animal doméstico alguno; en todas las demás hay individuos que ha sometido el hombre para que sean sus auxiliares y esclavos.

Todas las especies salvajes constituyen el objeto de una buena caza, digna muchas veces de príncipes y reyes.

LOS CAMÉLIDOS—TYLO- PODA

CARACTERES.—Los camélidos tienen la planta de los piés callosa; carecen de cuernos y de uñas rudimentarias, y su labio superior está hendido. Difieren por la dentición de todos los demás rumiantes: tienen dos incisivos, y en su juventud cuatro ó seis, así como también caninos en la mandíbula superior; mientras que en la inferior no existen mas que seis de los primeros.

Las pezuñas son pequeñas y se asemejan mas bien á las uñas.

Su estómago parece atrofiado y solo se compone de tres partes; el libro es tan pequeño, que se confunde casi con la panza.

Los camélidos son animales grandes, de cuello largo, cabeza prolongada, costados hundidos, pelo largo, crespo y casi lanoso. Las vértebras cervicales son muy largas, y casi carecen de apófisis espinosas; las costillas son anchas y los huesos de los miembros muy vigorosos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los camélidos habitan exclusivamente el Africa del norte, el Asia central y la parte occidental de la América del sur. Las especies del antiguo mundo se hallan completamente reducidas á la domesticidad; las del nuevo continente solo están domesticadas en parte: las primeras recorren las llanuras cálidas y secas hasta una altitud de 4,000 metros sobre el nivel del mar.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Los camélidos se alimentan de yerbas, hojas de árboles, ramas, cardos y otras plantas espinosas: son muy sobrios y resisten largo tiempo el hambre y la sed. Tienen paso de andadura, es decir, adelantan casi simultáneamente las dos piernas de un mismo lado, y por lo mismo no tiene nada de graciosa su carrera, por mas que sea rápida: cuando corren parecen torpes y vacilantes. Todos son sociables, hasta el punto de reunirse en manadas numerosas.

Su inteligencia es bastante limitada: equivocadamente se les tiene por buenos, dóciles y pacientes; son, por el contrario, malignos, aun cuando se sometan con cierta resignación al hombre, reconociendo su superioridad.

La hembra no pare mas que un hijuelo, del que cuida con cariñosa solicitud.

LOS CAMELLOS—CAMELUS

CARACTÉRES.—Los camellos se diferencian de las llamas por su tamaño, por la presencia de una ó dos protuberancias en el lomo, y por tener un molar mas en cada mandíbula. Son feos; la cabeza, sobre todo, es horrible; los pelos lanosos y desiguales; tienen callosidades en el pecho, las corvas, las rodillas y las clavículas.

Conócense dos especies de camellos; la una africana, que es el dromedario; la otra asiática, que es el camello de dos jorobas ó de la Bactriana.

EL CAMELLO DROMEDARIO—CAMELUS DROMEDARIUS

En mis largos viajes he visto muchas veces al dromedario, y puedo hablar aquí de este rumiante con pleno conocimiento del asunto. Sé de antemano que no dejaré satisfechos á todos mis lectores: ya describí una vez el famoso *navío del desierto*, y se me atacó rudamente por haber combatido las ideas que muchos tenían acerca del camello; mas á pesar de las censuras de que fui objeto al hablar de este rumiante, persevero en mi primitiva opinión. No cabe duda que este animal es el mas útil que hay en Africa; pero es también el ser mas molesto, el mas estúpido y desagradable que se puede imaginar. No debe su celebridad sino á sus facultades físicas; ni un solo árabe ha elogiado su inteligencia, y á pesar de ello, existen miles de africanos que no podrían vivir sin él. Trataré de probar la exactitud de lo que digo.

CARACTERES.—El dromedario ó camello de una joroba, el *djemmel* de los árabes, es un rumiante de gran talla; tiene 2 metros á 2^m,30 de alto por 3 metros á 3^m,30 de largo desde el hocico hasta el extremo de la cola. Aunque no forme tantas razas como el caballo, no por eso ofrece menos variedades notables. Los camellos de las estepas y del desierto son por lo regular de gran tamaño, ligeros y largos de piernas; los de los países cultivados, y en especial los del norte de Africa, se distinguen por su pesadez y torpeza. Entre un *bischarin*, ó sea un camello criado por los nómadas bischarins, y el que en Egipto se destina para conducir cargas, existe tanta diferencia como entre un corcel árabe y un caballo de carreta: el primero es el animal de silla mas útil; el segundo el animal de carga mas fuerte.

El árabe reconoce hasta veinte razas distintas de camellos; es una ciencia como la de los caballos, y en aquel país se habla de camellos nobles y de otros inferiores en mérito.

El cuerpo del camello (fig. 204) es pesado, con los costados hundidos; sobre el lomo lleva una protuberancia formada por un tejido adiposo; las piernas son largas, pero pesadas; las ancas relativamente endebles, y los piés anchos y callosos. El cuello es muy largo; el animal no le lleva recto, sino un poco encorvado y termina con una cabeza pequeña y fea. La cola se parece á la de la vaca, ofreciendo en su conjunto el aspecto de un monstruo.

Consideremos cada parte mas de cerca: la cabeza, desprovista de cuernos, es bastante corta; el hocico largo y abultado; la frente saliente, redondeada y convexa; los ojos grandes y de una expresión que revela el colmo de la estupidez; las orejas, muy pequeñas y movibles, se insertan en la parte posterior de la cabeza. El labio superior cubre el inferior, que es también colgante, como si la masa muscular de aquellas partes fuese demasiado pesada. Cuando se mira á un camello de frente, parece tener la boca siempre abierta con las narices caídas á los lados; si el animal se mueve con rapidez, suben y bajan los labios de continuo. En el occipucio hay dos glándulas de unos 0^m,05 de largo por 0^m,08 de ancho, cuyos conductos excretores se abren en la superficie de la piel, vertiendo sobre todo en la época del celo un líquido negro de olor repugnante.

El cuello es largo, comprimido lateralmente y mas grueso en el centro que en los enlaces; el cuerpo ventrudo y redondeado; la línea medio dorsal es curva, ascendente desde el cuello hasta la cruz donde se eleva de una manera brusca hasta la cima de la protuberancia, volviendo á bajar poco á